

Brochazo de sol



Pellicer para niños

Brochazo de sol



Pellicer para niños



Brochazo de sol

*El agua
en la mañana
ciñe a los niños
limpia
resolana.*



Carlos Pellicer, *Paisaje a los 2 años*

Brochazo de sol

Primera edición, 1998

Segunda edición, 2017

D. R. © 2017, de la presente edición:

Secretaría de Cultura
Dirección General de Publicaciones
Av. Paseo de la Reforma 175, Col. Cuauhtémoc,
CP 06500, Ciudad de México

ISBN Pendiente
ISBN (versión electrónica) PENDIENTE

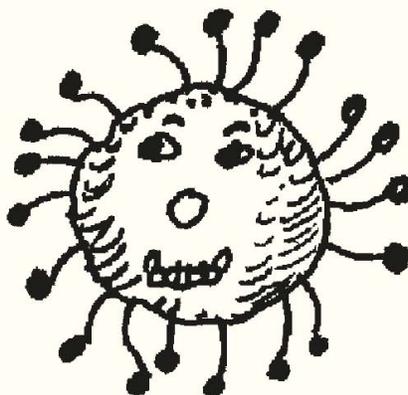
Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, sin la previa autorización por escrito de la Secretaría de Cultura/Dirección General de Publicaciones.

Hecho en México

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Brochazo de sol



Pellicer para niños

Fragmentos de su obra poética
ilustrados por niñas y niños tabasqueños

A L A S Y R A Í C E S



Ernesto y Carlos, 1903

Contenido

[Si yo fuera pintor...](#)

[¡Palabra de Pellicer!](#)

[Un brochazo de sol](#)

[Acerca de un niño que creció poeta](#)

[Índice de ilustraciones](#)

[Bibliografía índice de referencias](#)

[Otros títulos de la colección](#)



Carlos a los 13 años

Si yo fuera pintor...

CARLOS Pellicer cumple cien años de seguir entre nosotros. Su palabra, más grande que su muerte, nos acompaña a través de ese vuelo que es su poesía y donde su corazón seguirá latiendo mientras sus lectores cantemos alrededor de su danza y su color.

Decidir publicar un libro como éste, en el cual los niños de Tabasco dan cuenta de lo que sintieron al internarse en la poesía de Pellicer, ha resultado un ejercicio que desde el juego nos devuelve la experiencia más vital de los sentidos: el placer de pintar con palabras el movimiento, el color y el rumor, del mundo que nos rodea. Bien dijo Pellicer:

*Si yo fuera pintor,
me salvaría
con el color...*



Carlos en 1922



Su primera comunión, 1906

¡Palabra de Pellicer!

HA sido un verdadero gozo conocer las obras completas del poeta tabasqueño –con las que trabajamos la presente antología– preparadas por el pintor Carlos Pellicer López, su sobrino, y por el escritor Luis Mario Schneider.

Elegimos estos fragmentos sobre todo por su belleza y porque nos pareció que, además, permiten apreciar su rica escritura.

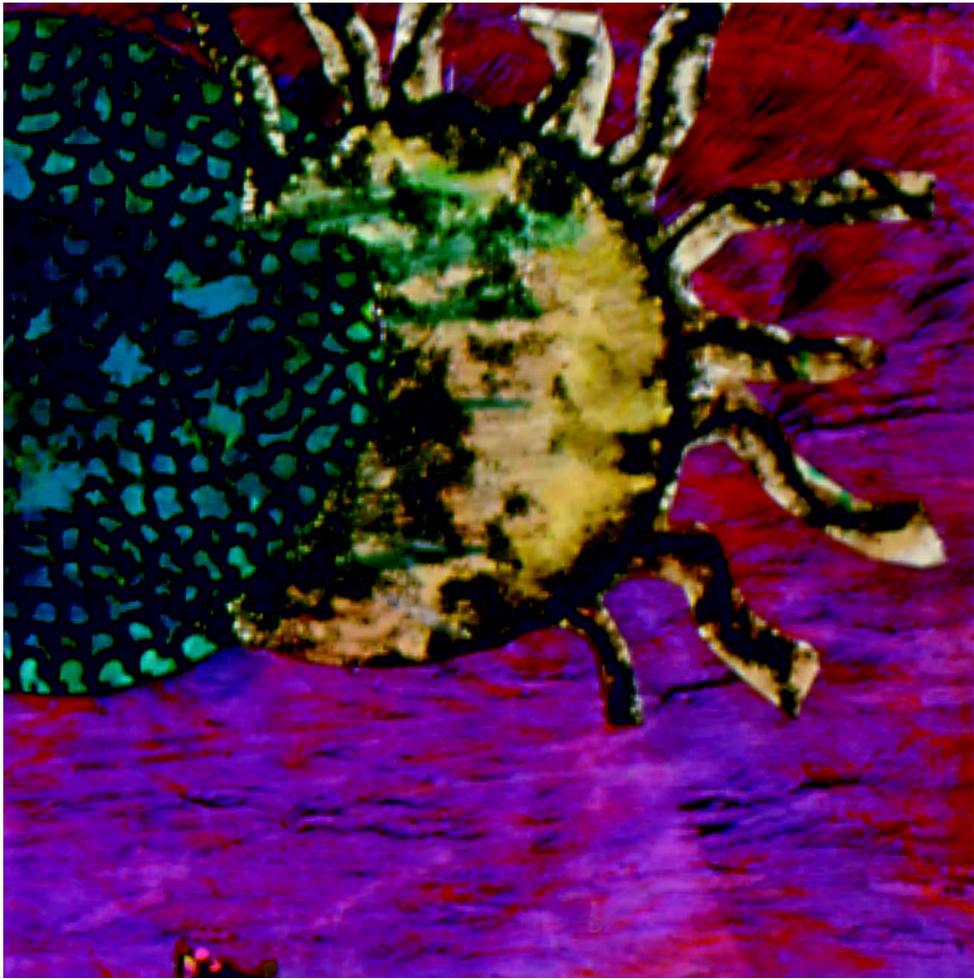
Aquél que desee leer el poema completo del que forma parte cada uno de los fragmentos, puede consultar el índice, donde se señala claramente a cuál poema pertenecen y de qué libro fueron tomados.

Tenemos la certeza de que cualquiera que lea un solo verso, quedará hechizado por la magia de estos poemas...

¡Palabra de Pellicer!



Carlos y su perro *Duque*, 1912



Un brochazo

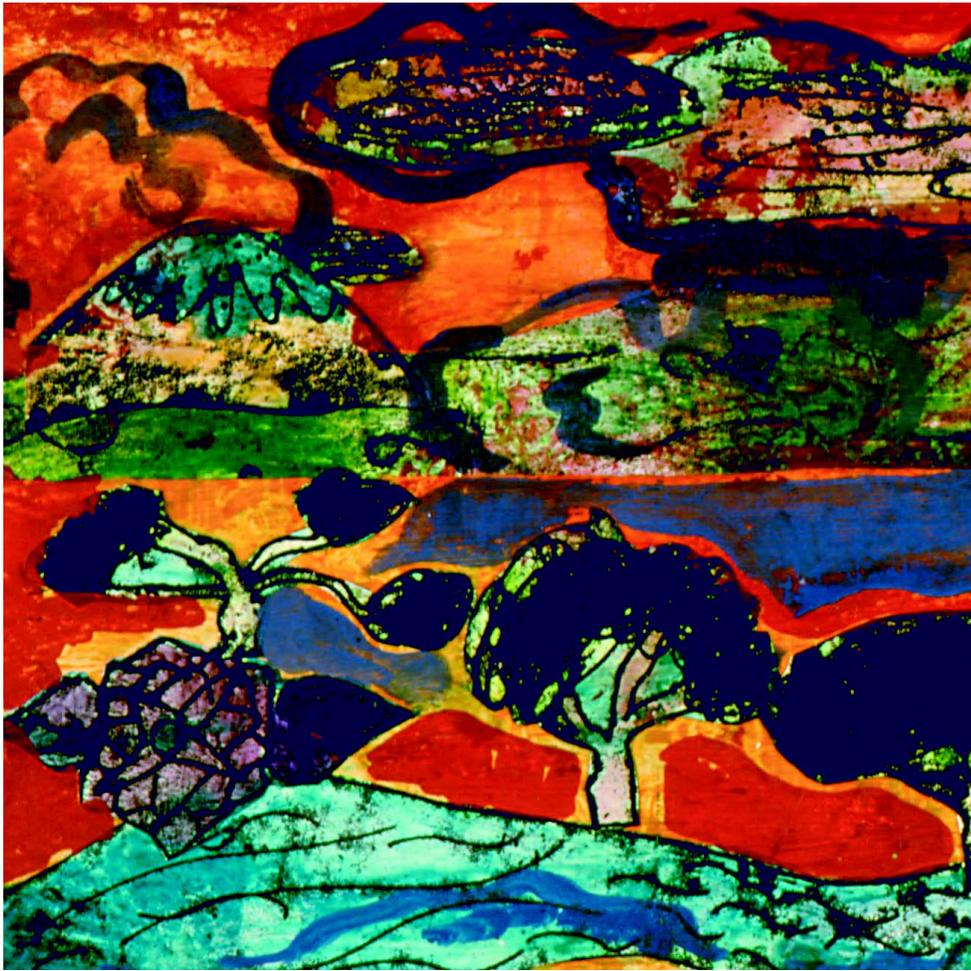
de sol poniente explica
la corpulencia
 vegetal; se dora
una casa que el mar
 ladra y salpica.

CARLOS PELLICER

Como el maíz y como el árbol
se siembra y sonríe y sombrea
también, la **palabra**.



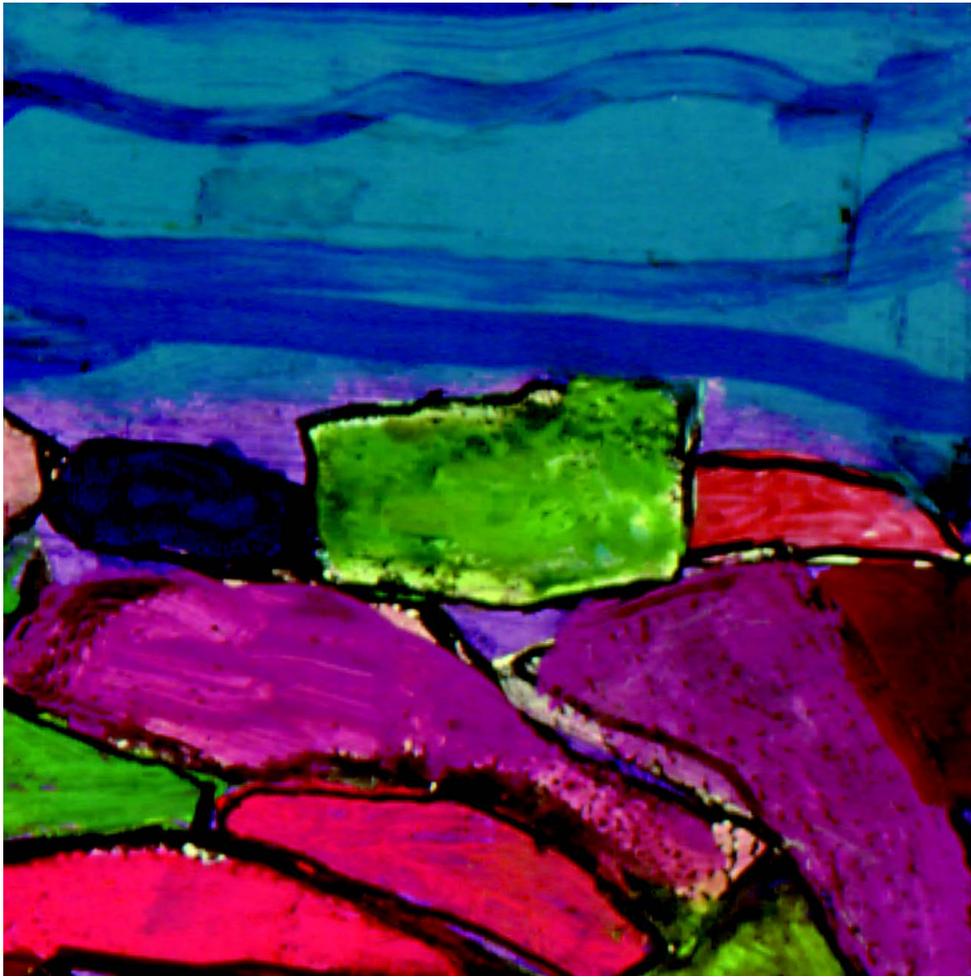
La voz de callar nos dé fuerza
para oír el llamado oportuno
de la abeja y del mar,
de la palmera
y la esmeralda y el río.



Tabasco es un ancho río
con ganas de trabajar.
Desde la sierra hasta el mar
todo tabasqueño mío
trabaja y sabe cantar.



El agua está en mi tierra,
como el cielo, por todas partes.



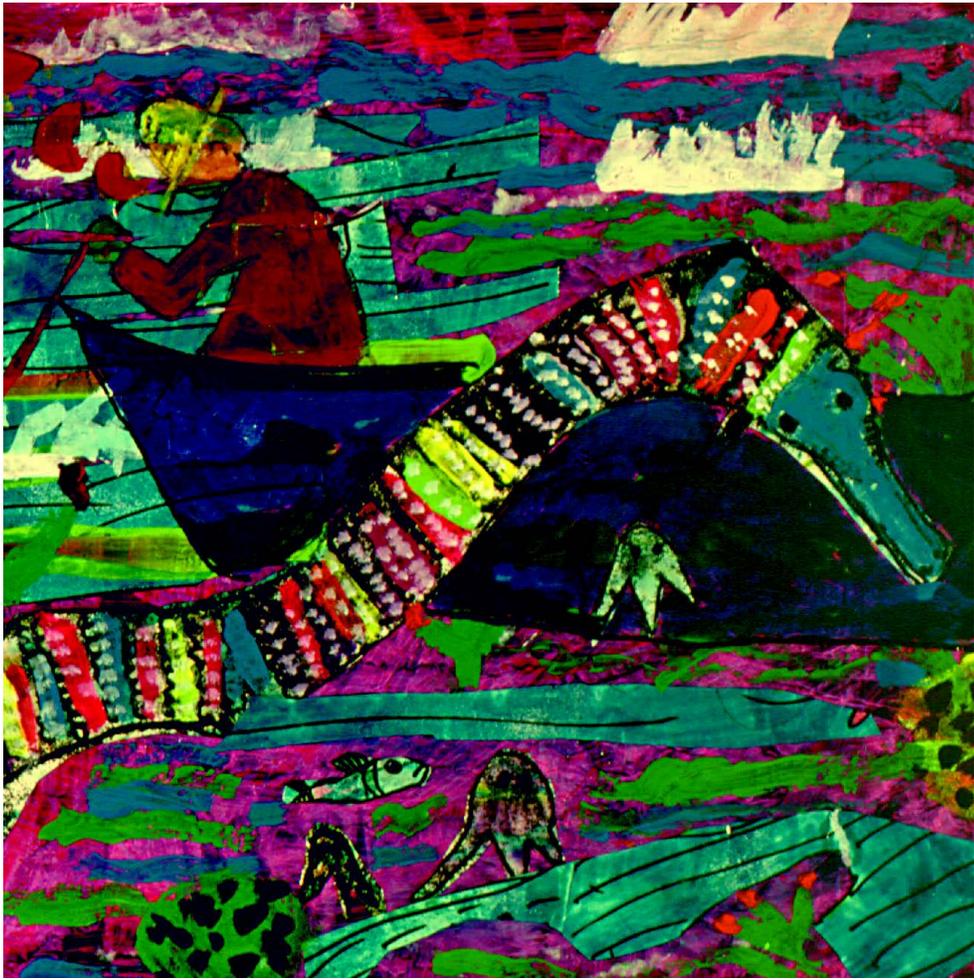
El **cielo** en las estrellas se coloca
y sigue más allá de las estrellas
y las estrellas cantan en su boca.



Tan bajas están las **nubes**
que es la oportunidad
de conocer a los ángeles.



El mar arrimado a las barcas
oía la historia de algún pescador.



Sobre las gotas del mar
danza el **buque** cargado
de estrellas
y de nombres.



En sus entrañas los peces
dan saltos de soledad.



El **mar** que ve a los niños
disparatar, se embrolla
y se cae, se endereza
y se pone a jugar.



Se hinchan
las olas y se empujan,
se aplastan y relinchan.



Crece mi corazón

como un pez en el mar.

Crece en la oscuridad y fosforece y sube el día entre los arrecifes
de coral.

Corazón entre naufrago y pirata

que se salva y devuelve

lo robado a su lugar.



¡Ay, **color**, en qué colores
te metes por la mañana!



Lápices como pinceles,
pasaremos el día
jugando con los mágicos papeles.



El pájaro turquesa
se engarzó en la penumbra
de un retoño
y entre verdes y azules
canta y brilla
mientras la hembra gris
calla de gozo.



El **quetzal** está mudo
de ser tan hermoso:
la belleza perfecta
nada tiene que decir.



La plenitud del día
me hizo ver del arroyo
su cristal puro y su dulce
intimidad.



Los bodeques de lodo
de los **sapos**
se lanzan al pantano.



El río allá es un niño
y aquí un hombre
que negras hojas junta
en un remanso.

Todo el mundo le llama
por su nombre
y le pasa la mano como
a un perro manso.



Las **pedras** del río
están siempre acabadas de lavar.



Hay cien verdes en los árboles
y hay en frutos cien oros.

La luz dice en matices
los felices tesoros
del jardín de naranjas
que a la sed se dará.



Ceiba te dije y te digo:
colgaré mi corazón
de un retoño de tu abrigo;
tendrá su sangre contigo
altura y vegetación.



Yo te saludo, bosque,
desde la incomodidad
de mi impericia.

Tú eres
lo que yo hubiera querido ser.



Algo de mi sangre viaja
con voz de clorofila.
Cuando a un árbol le doy la rama
de mi mano
siento la conexión
y lo que se destila
en el alma cuando alguien está
junto a un hermano.



Y el **mono**,
hombre feliz y arriba siempre.



Ser **flor** es ser un poco
de colores con brisa;
la vida de una flor cabe
en una sonrisa.



Los **insectos** voraces,
en violentos motores
paralizan sus máquinas entre
un ramo de flores.



Y, hoja por hoja,
la **rosa** se deshoja,
y cae.



Palmera jacarandosa, palmera,
reina verde de las rosas
sobre las rosas de la primavera.



El sembrador sembró la aurora;
su brazo abarcaba el mar.
En su mirada las montañas
podían entrar.



El águila trajo al sol
sobre sus alas volando.



El sol fue en esta tarde
un héroe viejo;
se hundió en el almohadón
de una gran nube.



Mirad las invisibles abejas
que al panal
confluyen: son las notas,
son las notas del vals
que sobre el pentagrama
el músico puntea.
¡Todas, todas se quedan!
¡Oíd nacer el vals!



En mi mano posó la mariposa
la voladora flor de su figura.
El aire fue un instante
de escultura
y la luz una flor en cada cosa.



El **medio día** se abanicaba
con las palmeras
que se morían de risa
al oír tanta voz.



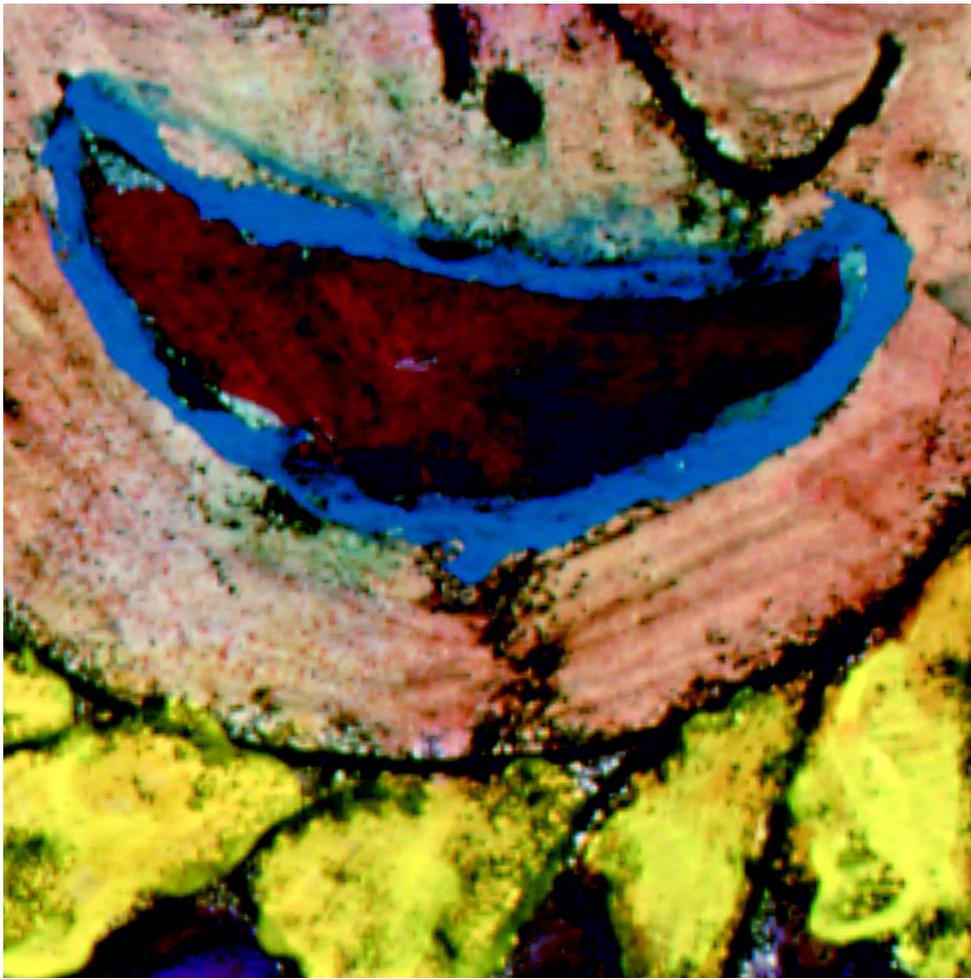
Esas palomas son pedazos
de papel
en el que no escribí hace
poco tiempo.



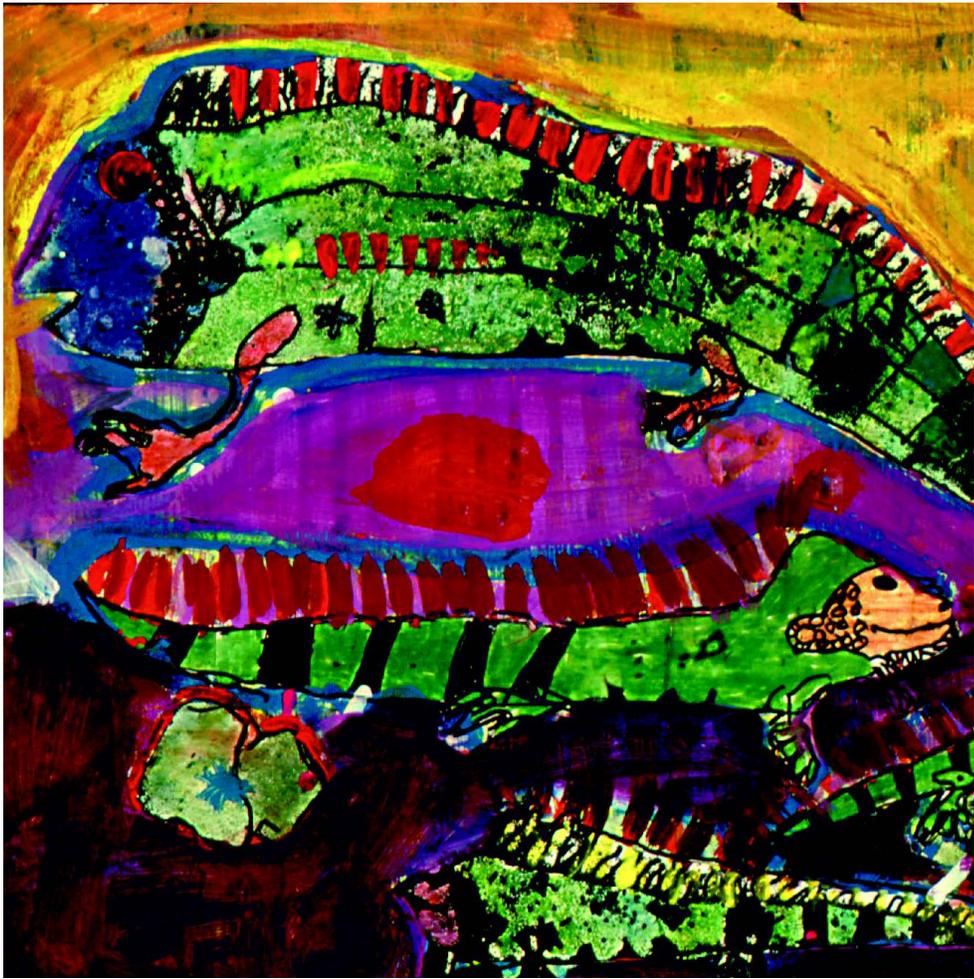
El maíz en la mazorca
reía de buena gana.



En tu **risa** la piña paladea
un aire naranjal.



Sobre las piedras inútiles
las gigantescas **iguanas**
ven con ojos infinitos,
se tornasolan impávidas.



La **tortuga** terrestre
carga encima un gran trozo
que cayó cuando el sol
se hacía lenguas.



El **arcoiris** en el mar
–puente a paso de colores–
cerró el círculo en el agua,
puso a flote el horizonte
y en la cumbre de un instante
las siete tintas esconde.



Envuelto en sombras
de melancolía,
el fantasma de la **noche** apareció,
traía búhos en las manos, y tenía
el rostro negro...
y el viento suspiró.



La noche telegrafía
con grillos a las montañas.



El disco de la **luna**
en el viejo fonógrafo del cielo
hace repetir a las brújulas
las conversaciones
de los marineros.



Hay más laguna que luna
en la noche que es tan clara.
Semeja que el cielo usara
luz modal de la laguna.
Hay más laguna que luna.



Estaba el viento sentado
en una piedra
cansado de ser invisible.



Adiós señoritas **islas**,
decían los vientos, cien.
Ellas eran señoritas
y apresuraban los pies
calzados con peces de oro
y algas de plata en la sien.



Sin que se quiera,
vuela una garza,
con tal belleza,
que tal semeja que así volara
por vez primera.
Restira el cielo
mantas azules
para la garza que sigue el vuelo.



Las lenguas de los helechos
verdemente están calladas.
Las lenguas de los helechos
que no saben decir nada.
Las lenguas de los helechos
que saben decir y callan.



Un colibrí en la flor
de su premura
saquea en un instante
la gota de un tesoro.



Un **ave**, no sé cuál sería,
llevaba locamente
 mi mensaje de amor.
Y el viento que mesaba
 las ágiles palmeras
le cambiaba al paisaje su color.



El amor es silvestre,
uno lo encuentra en todas partes,
en los días sin cielo,
en las tierras sin flores,
lo mismo en la mañana
que en la tarde.





Carlos y su abuela Antonia en Campeche, 1907

Acerca de un niño que creció poeta

HACE cien años hubo un niño que vivió muy cerca de un bello y caudaloso río: el Grijalva. Ese niño se llamó Carlos Pellicer y nació en San Juan Bautista, hoy conocido como Villahermosa, Tabasco. Dicen los que lo vieron crecer, que era tan inquieto como un cervatillo al que le gustaba andar entre la maleza de su selva tabasqueña. Pellicer lo contó de esta manera:



Carlos cuando tenía 14 años

He crecido como un árbol para necesidad de los pájaros.

El jaguar y la serpiente me conocen [...]

La iguana y yo somos hermanos verdes.

Cuando tenía apenas trece años de edad, Carlos descubrió a la orilla del mar algo que no habría de abandonarlo jamás: el amor por las palabras. Se convirtió en un poeta que, con el tiempo, habría de regalarnos con sus musicales versos lo que alguien llamó un “homenaje a la alegría”.

Además de Carlos, la familia Pellicer tuvo otros dos hijos: Ernesto, que murió cuando era niño y Juan que, a diferencia de sus hermanos, nació en la ciudad de México. Años después, Carlos tuvo en esa misma ciudad la que habría de ser su casa querida:

Cuando los árboles entraban a la casa

húmedos de aurora [...]

y altas voces de juegos y poemas rompían la ventana [...]

no pasaba nada.

Podría decirse que su vida estuvo siempre inundada de poesía, escribió sobre el río y el mar, las ceibas, las hojas de los helechos, el inmenso bosque tropical y todas las criaturas que lo habitan. Por eso sus poemas les gustan a los niños, porque hablan de todo aquello que verdaderamente importa.

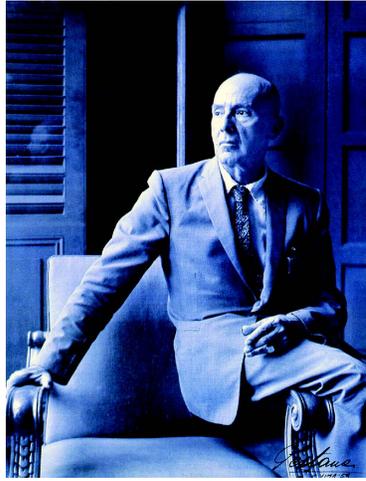
Escribió también sobre nuestro pasado prehispánico, porque se sentía orgulloso de él: “Yo soy del trópico. Entonces en el trópico y en la tierra donde yo nací en Tabasco floreció la cultura maya. Entonces, las culturas antiguas de México han tenido para mí un significado muy alto que yo diría de pasión”.

Este amor lo impulsó a fundar varios museos de arte prehispánicos que, afortunadamente, todos podemos visitar: Villahermosa, La Venta, Palenque, Tepoztlán, el Anahuacalli y “La Casa Azul”, también conocida como Museo Frida Kahlo, entre otros.

Sus “enérgicas piernas de caminante” lo llevaron a darle la vuelta al mundo. En sus numerosos viajes conoció muchos pueblos distintos al nuestro y vio muchas cosas hermosas, que compartió con nosotros por medio de sus poemas. Sin embargo, nunca olvidó las olas del mar de su tierra y así lo dijo: “La sal y el viento de sus panoramas han invadido mi sangre”.

Carlos Pellicer Cámara murió –un mes después de cumplir 79 años– el 16 de febrero de 1976. Su muerte no logró apagar una de las llamas más vivas de la poesía mexicana de todos los tiempos.

MÉXICO, 1997



Carlos Pellicer cuando visitó Lima, Perú, 1959



Carlos con su abuela Juana. De pie una tía

Índice de ilustraciones

BROCHAZO, [Ashanty Alicia Sibilla A.](#) 11 años
PALABRA, [Jorge Rafael Aguilar Pensado.](#) 10 años
VOZ, [Jonathan Ariel.](#) 10 años
TABASCO, [Elfego Zayas León.](#) 10 años
AGUA, [Sorayma.](#) 10 años
CIELO, [Edgar Julio Antonio Mata García.](#) 11 años
NUBES, [Mayra A. Farris Pérez.](#) 9 años
PESCADOR, [Ana Guadalupe.](#) 10 años
BUQUE, [Alejandro G. Suárez.](#) 9 años
PECES, [María Esperanza Álvarez Alcudía.](#) 8 años
MAR, [Eva Virginia Escalante Córdova.](#) 9 años
OLAS, [Erika Elizabeth Godínez G.](#) 9 años
CORAZÓN, [Lucía Elizabeth Sosa Peralta.](#) 9 años
COLOR, [Sorayma.](#) 10 años
LÁPICES, [Sylvia Gissel Pérez Ruiz.](#) 8 años
PÁJARO, [Diana Cecilia Sánchez M.](#) 8 años
QUETZAL, [Migdalia de Jesús Pérez D.](#) 9 años
ARROYO, [Roberto E. Mijangos Bello.](#) 11 años
SAPOS, [Carla Cristal Reyes Pineda.](#) 8 años
RÍO, [Ana Gabriela Sánchez M.](#) 11 años
PIEDRAS, [Ricardo Reyes Bautista.](#) 10 años
NARANJAS, [Julio César Villasana.](#) 10 años
CEIBA, [Eva Mariana Osorio Sauz.](#) 10 años
BOSQUE, [Yaru Kristell Moguel Loranca.](#) 10 años
ÁRBOL, [Ashanty Alicia Sibilla A.](#) 11 años
MONO, [Georgina del Carmen Jiménez Martínez.](#) 10 años
FLOR, [María Edith Guadalupe Martínez Martínez.](#) 10 años
INSECTOS, [Nancy Vázquez Pérez.](#) 10 años
ROSA, [Teresa Victoria Gutiérrez Estañol.](#) 10 años

PALMERA, [Susana Violeta](#). 10 años
SEMBRADOR, [Wendy Betancourt Acuara](#). 10 años
ÁGUILA, [Yumey Zetina Salgado](#). 10 años
SOL, [Lucía Elizabeth Sosa Peralta](#). 9 años
MÚSICO, [Miguel Alfredo](#). 10 años
MARIPOSA, [Mario Eduardo Zamora C.](#) 11 años
MEDIO DÍA, [Diego Moscoso Hernández](#). 11 años
PALOMAS, [Rodrigo Aranda Z.](#) 11 años
MAÍZ, [Edgar Julio Antonio Mata García](#). 11 años
RISA, [Obed Cruz Salazar](#). 12 años
IGUANA, [Daniel E. Leyo](#). 8 años
TORTUGAS, [Sara González Navarro](#). 11 años
ARCOIRIS, [Eva Inés Hernández Ramón](#). 11 años
NOCHE, [Izri León Gerónimo](#). 10 años
GRILLOS, [Mayra Cristina García Rosado](#). 11 años
LUNA, [Miguel Alfredo](#). 10 años
LAGUNA, [Anónimo](#).
VIENTO, [Ricardo Chico Hernández](#). 11 años
ISLAS, [Rafael Acacio Jiménez Flor](#). 11 años
GARZAS, [Jorge Miguel Aguirre Flores](#). 11 años
HELECHOS, [Raúl León Torres](#). 11 años
COLIBRÍ, [Adrián Alejandro Palomec G.](#) 11 años
AVE, [Rodrigo Aranda Z.](#) 11 años
AMOR, [Juan Fernando](#). 10 años

BIBLIOGRAFÍA

Carlos Pellicer. *Poesía completa*
Volúmenes I, II y III. Edición de Luis Mario Schneider y Carlos Pellicer López.
Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Universidad Nacional Autónoma
de México, Ediciones del Equilibrista. México 1996.

ÍNDICE DE REFERENCIAS

Solapa

- PINTOR. “Elegía”, 6, 7 *poemas*. Vol. I, p. 128
- [4](#) NIÑOS. “Dúos marinos”, *Hora de junio*. Vol. I, p. 269
- [19](#) BROCHAZO. Sin título, *Colores en el mar y otros poemas*. Vol. I, p. 28
- [20](#) PALABRA. “Poema en tiempo vegetal”, *Subordinaciones*. Vol. I, p. 390
- [22](#) VOZ. “La voz”, *Hora de junio*. Vol. I, p. 304
- [24](#) TABASCO. Sin título, *Poemas no coleccionados*. Vol. II, p. 451
- [26](#) AGUA. Sin título, *Poemas no coleccionados*. Vol. II, p. 496
- [28](#) CIELO. “Palabras y música en honor de Posada”, *Cuerdas, percusión y alientos*. Vol. II, p. 103
- [30](#) NUBES. “Estrofas de campo y lluvia”, *Hora de junio*. Vol. I, p. 292
- [32](#) PESCADOR. Sin título, *Colores en el mar y otros poemas*. Vol. I, p. 42
- [34](#) BUQUE. “Estudio”, *Hora y 20*. Vol. I, p. 183
- [36](#) PECES. “Las canciones del Peñíscola”, *Recinto y otras imágenes*. Vol. I, p. 349
- [38](#) MAR. Sin título, *Colores en el mar y otros poemas*. Vol. I, p. 22
- [40](#) OLAS. Sin título, *Colores en el mar y otros poemas*. Vol. I, p. 23
- [42](#) CORAZÓN. “Nocturno a mi madre”, *Subordinaciones*. Vol. I, p. 430
- [44](#) COLOR. “Romance de Tilantongo”, *Recinto y otras imágenes*. Vol. I, p. 341
- [46](#) LÁPICES. “Anuncio”, *Poemas no coleccionados*. Vol. II, p. 344

- [48](#) PÁJARO. “El canto del Usumacinta”, *Subordinaciones*. Vol. I, p. 444
- [50](#) Quetzal. “Confesión”, *Poemas no coleccionados*. Vol. II, p. 447
- [52](#) ARROYO. “Reflejos en el agua: El remanso”, *Primeros poemas*. Vol. III, p. 153
- [54](#) SAPOS. “Segunda intención”, *Hora de junio*. Vol. I, p. 249
- [56](#) RÍO. “Invitación al paisaje”, *Hora de junio*. Vol. I, p. 285
- [58](#) PIEDRAS. “El paisaje de Córdova”, *Primeros poemas*. Vol. III, p. 436
- [60](#) NARANJAS. “Paisaje de Joaquín Sorolla”, *Primeros poemas*. Vol. III, p. 385
- [62](#) CEIBA. “Cuatro cantos en mi tierra”, *Subordinaciones*. Vol. I, p. 438
- [64](#) BOSQUE. “Segunda intención”, *Hora de junio*. Vol. I, p. 249
- [66](#) ÁRBOL. “Discurso por las flores”, *Subordinaciones*. Vol. I, p. 381
- [68](#) MONO. “Segunda intención”, *Hora de junio*. Vol. I, p. 249
- [70](#) FLOR. “Discurso por las flores”, *Subordinaciones*. Vol. I, p. 381
- [72](#) INSECTOS. Sin título, *Poemas no coleccionados*. Vol. II, p. 374
- [74](#) ROSA. “Rubén Darío: Epigrama”, *Poemas no coleccionados*. Vol. II, p. 328
- [76](#) PALMERA. “Éxtasis”, *Poemas no coleccionados*. Vol. II, p. 314
- [78](#) SEMBRADOR. “Sembrador”, 6, 7 *poemas*. Vol. I, p. 138
- [80](#) ÁGUILA. “Réplica”, *Poemas no coleccionados*. Vol. II, p. 319
- [82](#) SOL. “En las serenidades del crepúsculo: Tardes de octubre”, *Primeros poemas*. Vol. III, p. 49
- [84](#) MÚSICO. “A Juventino Rosas”, *Subordinaciones*. Vol. I, p. 401
- [86](#) MARIPOSA. “Pentámera”, *Reincidencias*. Vol. II, p. 220
- [88](#) MEDIO DÍA. “San Francisco predicando a las olas”, *Poemas no coleccionados*. Vol. II, p. 311
- [90](#) PALOMAS. “Estudio”, *Hora y 20*. Vol. I, p. 182
- [92](#) MAÍZ. “Romance de Tilantongo”, *Recinto y otras imágenes*. Vol. I, p. 341
- [94](#) RISA. Sin título, *Poemas no coleccionados*. Vol. II, p. 366
- [96](#) IGUANA. “Romance de Tilantongo”, *Recinto y otras imágenes*. Vol. I, p. 341
- [98](#) TORTUGA. “Esquemas para una oda trópica”, *Hora de junio*. Vol. I, p. 245
- [100](#) ARCOIRIS. “Estrofas del mar marino”, *Hora de junio*. Vol. I, p. 289

- [102](#) NOCHE. “Balada del crepúsculo”, *Primeros poemas*. Vol. III, p. 13
- [104](#) GRILLOS. “Romance de Tilantongo”, *Recinto y otras imágenes*. Vol. I, p. 341
- [106](#) LUNA. “Balada de los cuatro cantares”, *Poemas no coleccionados*. Vol. II, p. 350
- [108](#) LAGUNA. “Cuatro cantos en mi tierra”, *Subordinaciones*. Vol. I, p. 438
- [110](#) VIENTO. “Tres poemas y otros”, *Reincidencias*. Vol. II, p. 152
- [112](#) ISLAS. “Las canciones de Peñíscola”, *Recinto y otras imágenes*. Vol. I, p. 349
- [114](#) GARZA. “Cedro y caoba”, *Subordinaciones*. Vol. I, p. 393
- [116](#) HELECHOS. “Romance de Tilantongo”, *Recintos y otras imágenes*. Vol. I, p. 341
- [118](#) COLIBRÍ. “Segunda intención”, *Hora de junio*. Vol. I, p. 249
- [120](#) Ave. Sin título, *Colores en el mar y otros poemas*. Vol. I, p. 34
- [122](#) AMOR. Sin título, *Reincidencias*. Vol. II, p. 159
- Contraportada
- TRÓPICO. “Deseos”, 6, 7 *poemas*. Vol. I, p. 131

OTROS TÍTULOS DE LA COLECCIÓN

Paraíso de compotas

López Velarde para niños

Al téquerreteque

Sabines para niños

Alma mía de cocodrilo

Efraín Huerta para niños

En los cabellos del árbol

Elías Nandino para niños

Que me bautice el viento

Enriqueta Ochoa para niños

Brochazo de sol

Edición impresa: 2017
Edición electrónica: 2017

El cuidado de edición estuvo a cargo de la Dirección General de Publicaciones de la Secretaría de Cultura

Libro electrónico realizado por Books and Chips



¿Te gustó el libro?
Recomiéndalo en:







Trópico, para qué me diste
las manos llenas de color.
Todo lo que yo toque
se llenará de sol

A L A S Y R A Í C E S